

# El Gobierno pide al nuevo Consell le toca en el Júcar-Vinalopó

**BERNAT SIRVENTALICANTE.**

La Conselleria de Cotino replica que en enero acabó el postrasvase y que dará servicio a Aspe y Villena trasvase

0

Recomendar

0 votos

La delegada del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Ana Botella, instó ayer al Gobierno valenciano que se forme tras las últimas elecciones municipales a que «haga lo que le corresponde» en el proyecto del trasvase Júcar-Vinalopó. «Nuestra obra ya está hecha», remachó en presencia de la subdelegada Encarna Llinares y el presidente de Coepa, Rafael Martínez Berna, justo antes de reunirse con el comité ejecutivo de la patronal alicantina. Desde la Conselleria de Medio Ambiente se apresuraron en matizar la versión de los hechos. Casi una década después de iniciarse el proyecto, sigue su uso político por PSOE y PP, mientras el agua sigue sin llegar a los destinatarios agrícolas.

300 millones de euros y un lustro de obras siguen sin cristalizar en servicio público. Ayer, a Botella se le preguntó si conocía la fecha para la inauguración de este histórico proyecto hidráulico y volvió a echar mano del manual estrictamente partidista: «No falta agua, nosotros cumplimos la inversión y no hacemos uso de la politización que se ha utilizado». La delegada del Gobierno rehusó dar fechas para su puesta en marcha y lo justificó: «Hay autorizaciones que dan las Administraciones y faltan algunas, pero nos enteramos de algunas por mensajes que se envían a la Prensa», dijo Botella, la cual se mostró contraria a la «distorsión».

Al ser preguntada si podía ser más concreta, subrayó que «nuestra obra ya está hecha, pero faltan autorizaciones y permisos y licencias de la Conselleria», a la que pidió se sienta con Medio Ambiente y la CHJ par ultimar este acueducto, polémico desde su mismo origen, cuando el expresidente del Gobierno de España, José María Aznar, colocó la primera piedra en Cortes de Pallás, en el curso alto del río, hace ahora justo una década.

Desde la Conselleria que dirige Juan Cotino, un portavoz aclaró que «nuestras obras están acabadas desde el año pasado, en enero se pusieron en fase de pruebas, pese a que el Gobierno aún no ha sido capaz de poner de acuerdo a los usuarios sobre el precio y la calidad del agua». El problema reside, como se sabe, en las condiciones impuestas por la Junta Central del Vinalopó sobre la mayor o menor potibilización de un caudal que se toma en el Azud de la Marquesa, en la desembocadura del Júcar, en Cullera. La Generalitat afirma que «no se va a tirar el dinero invertido» en el postrasvase, en sus dos márgenes, y ofrece uso interno del agua para los municipios de Aspe y Villena. De modo inmediato. Pero falta aún la conexión real entre el embalse San Diego, en Villena, y el tubo del postrasvase, que se ha ejecutado mucho después

que el principal entre Cullera y Villena. La Conselleria asegura que «hasta en tres ocasiones se ha pedido permiso por escrito al Ministerio para la conexión, y nos dicen que no».